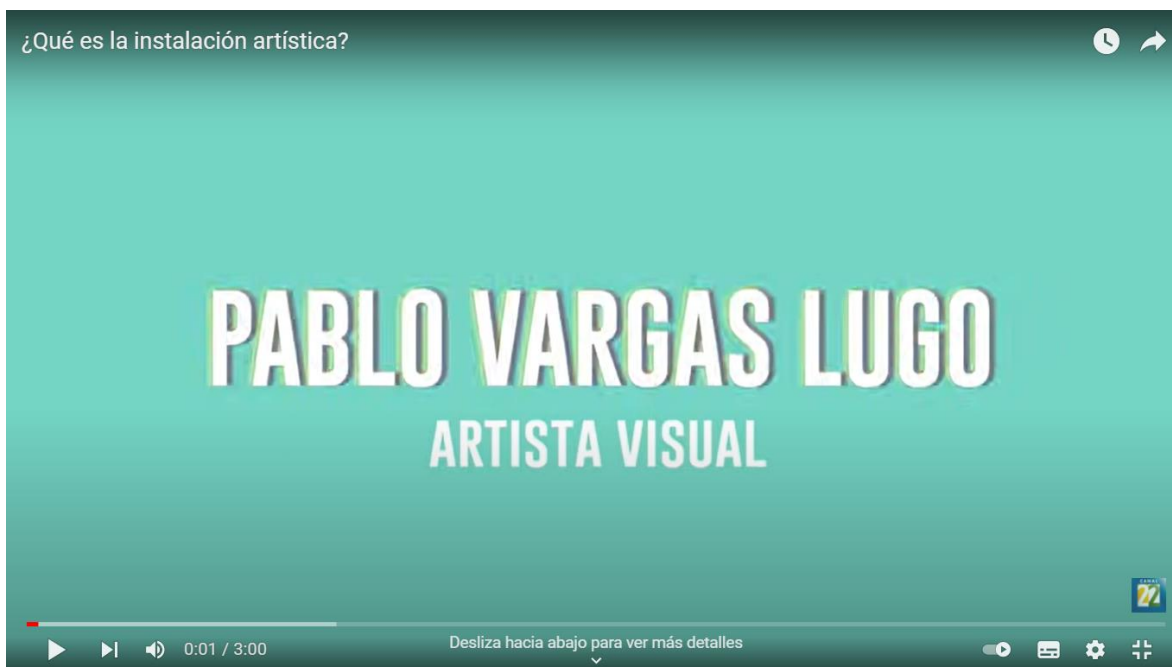


La instalación artística como experiencia estética

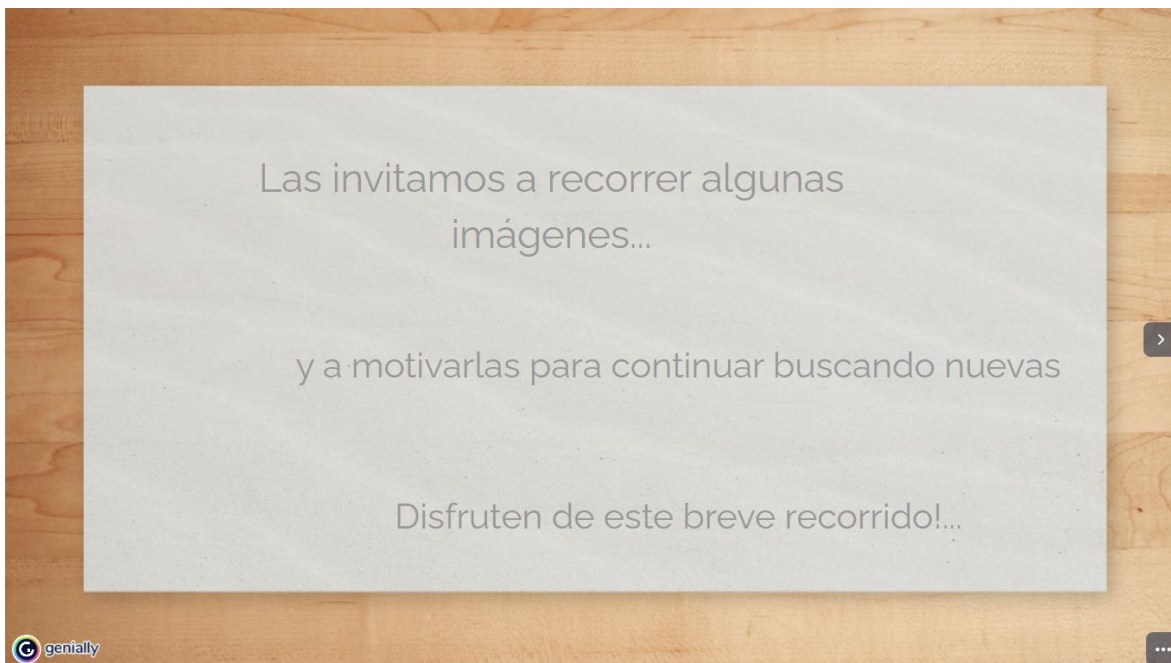
Nos encontramos nuevamente para avanzar en este recorrido.

Tal como mencionamos en la primera entrega, el arte contemporáneo representa una oportunidad más para enriquecer el horizonte de experiencias sensibles. Las instalaciones artísticas, como parte del arte contemporáneo, ofrecen vivencias estéticas potentes que resultan interesantes para proponer en las salas de ambos ciclos del Nivel Inicial.

Pero antes de continuar ¿qué es una instalación artística?



¿Alguna vez experimentaron alguna expresión de este tipo? ¿Cómo espectadores y espectadoras? ¿Cómo docentes?



La instalación artística en el Jardín

Desde la experiencia educativa, según Abad Molina (2016), potencia el desarrollo de la creatividad, la capacidad lúdica, la imaginación, el trabajo colaborativo; permite observar un objeto desde múltiples miradas y articular su abordaje a través de distintas áreas del conocimiento y favorece a niños y niñas ser protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje por medio de la vivencia y la interacción. Es **un lugar donde descubrir, tocar, manipular, experimentar y poder expresarse** libremente sin ataduras ni normas preestablecidas. Los niños, las niñas y las personas adultas podemos participar y disfrutar de ellas.



¿Qué considerar a la hora de armar una instalación en el jardín?

Algo primordial a tener en cuenta, como seña de identidad en las instalaciones, es la **estética**; esta **debe estar muy cuidada y pensada antes de plasmarla en el espacio**.

La propuesta de instalación, posee cierto sistema de orden. **Se configura a partir de una idea, se planifica en función de los aspectos a trabajar para luego crearla y llevarla a cabo**.

Resulta muy importante la preparación del espacio, debiendo **cuidarse** la belleza estética hasta el mínimo detalle, aunque lógicamente para cada uno la belleza es distinta. Este espacio debe atraer, inspirar y convocar, **invitando a iniciar un proyecto de juego**, de tal manera que permita crear una conexión con los niños y las niñas para que por propia iniciativa decidan participar y apropiarse de él.

Las instalaciones suelen ser efímeras debido a que son espacios creados para que puedan ser transformados y reinterpretados por niños y niñas, ajustándose al interés lúdico. A establecerse nuevas configuraciones la creación se modifica posibilitando nuevos significados.

Desde esta experiencia se favorecen múltiples situaciones de aprendizaje en relación con el espacio, los objetos, y las interrelaciones que se generan de forma espontánea y se liberan a través del juego.

Existen variedad de instalaciones y puede haber visiones muy distintas de ellas y de cada una, incluso en una misma Institución. La selección puede inclinarse por instalaciones figurativas o no figurativas. En todas ellas se pueden emplear diferentes materiales del entorno, tanto natural como social: papel, tapitas, cajas, botellas, cintas, arena, troncos, flores, piñas, hojas, piedras, agua, telas... para así experimentar a través del mayor número de experiencias sensoriales donde se podrá observar, oler, tocar, probar, oír.

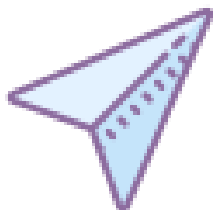


Les proponemos pensar algunas respuestas a estos interrogantes: ¿Cómo son los espacios que diseñamos para el desarrollo de las experiencias artísticas? ¿Preparamos alguna vez una instalación artística? Posteriormente compartirlas en un Foro que puede denominarse "Las instalaciones como experiencias estéticas"

o crear un nuevo Padlet para incorporar en la biblioteca del Espacio Virtual.



Luego de leer el artículo de Abad Molina (2014) "*La propuesta de las instalaciones*", las y los invitamos a que realicen una recomendación a otra u otro colega argumentando, en forma breve, por qué consideran que las propuestas de Instalaciones Artísticas son pertinentes y valiosas como experiencias estéticas en el Nivel Inicial. Las mismas pueden ser intercambiadas en el mismo Foro o Padlet, enriqueciéndolo.



A modo de cierre de esta entrega:

Las instalaciones artísticas posibilitan nuevos caminos que permiten llevar adelante mediaciones culturales estableciendo lazos de solidaridad, procesos de comunicación y sentimientos de pertenencia e inclusión a un grupo; incitando a la búsqueda de nuevos lenguajes, al disfrute, a la resignificación y a la perplejidad.

Para llevar adelante dichas mediaciones culturales es necesario que cada docente se interese por ampliar el propio universo simbólico, a partir de la búsqueda de nuevas experiencias. El desafío resulta más sencillo si es compartido y posibilita el intercambio de saber pedagógico.

¡Continuamos en la próxima entrega!